

# ¿Hacia dónde evolucionan las actitudes lingüísticas de Matarranya (Teruel)?

Juan González Martínez  
Universitat Rovira i Virgili  
[juan.gonzalezm@urv.cat](mailto:juan.gonzalezm@urv.cat)

## Resumen

El estudio de las actitudes lingüísticas en la comarca de Matarranya (Teruel, España), por medio de la técnica del *matched-guise*, confirma que la ausencia de políticas lingüísticas que promuevan el uso del catalán provoca una convivencia entre español y catalán de naturaleza profundamente diglósica en esta comunidad de habla: la lengua propia de la comarca, el catalán, recibe bajos valores instrumentales, y valores afectivos similares a los del español. Además, el análisis de los factores sociales de sexo, edad y estrato social no nos permite apreciar mejoras en la percepción que los hablantes tienen del catalán: en oposición al dinamismo de otras regiones del dominio lingüístico catalán, en Matarranya se certifica una diglosia tan acusada como estable, quizá antesala de un irreversible proceso de sustitución lingüística.

**Palabras clave:** actitudes lingüísticas, sociolingüística, diglosia, conflicto lingüístico, catalán, español.

**Recibido:** 17.03.2011 – **Aceptado:** 1.XI.2011

## Sumario

- 1 [Introducción](#)
  - 2 [Objetivos de la investigación](#)
  - 3 [Cuestiones metodológicas](#)
  - 4 [Resultados](#)
  - 5 [Discusión y análisis](#)
- [Referencias](#)

## 1 Introducción

El dominio lingüístico catalán ha sido, desde siempre, merecedor de primer orden del interés de la sociolingüística peninsular, por cuanto la convivencia histórica del catalán y del español ha provisto a esta disciplina de multitud de contextos en los que esta convivencia ha sido asimétrica y, por tanto, fuente inagotable de inspiración para el estudio. Situada en el noreste de la provincia de Teruel, en la Comunidad Autónoma de Aragón (España), y dentro de la estrecha franja aragonesa de habla catalana, la Franja Oriental de Aragón,<sup>1</sup> la comarca de Matarranya no escapa en absoluto a estas consideraciones generales. Y no solo eso, sino que, además, debemos considerar condicionantes particulares que la diferencian de otros territorios vecinos como la Comunidad Valenciana o Cataluña y que la vuelven aún más merecedora de nuestro interés: añadamos a la tradicional situación de diglosia de nuestros territorios peninsulares bilingües el nulo reconocimiento oficial de que goza el catalán en Matarranya —o *txapurriau* o *chapurraeo*,<sup>2</sup> como allí se le conoce— y, como consecuencia de lo anterior, la ausencia de políticas lingüísticas que promuevan y favorezcan su uso social en este territorio. Y de ahí que resulte relevante estudiar allí cómo es ese contacto entre las dos lenguas de esta comunidad de habla.

No en vano, al describir la realidad (socio)lingüística de Matarranya, debemos partir por su proximidad de la descripción que suele proponerse para la Comunidad Valenciana, y tendremos que hablar, por tanto, de *bilingüismo diglósico* (Blas Arroyo 2005, 408), caracterizado por la disimetría en las funciones sociales del catalán y del español: en Matarranya, el segundo ha desplazado al primero de los usos y funciones prestigiados. Aun partiendo de esta misma descripción, no todos los sociolingüistas comparten la denominación tradicional de diglosia o *bilingüismo diglósico*, y muchos prefieren hablar de *conflicto lingüístico* (Aracil 1965; Vallverdú 1981; Calvet 1981; Casesnoves & Sankoff 2003; etc.), pues se busca destacar el componente dinámico de esta situación, que en general se traduce en una regresión del catalán en sus usos formales y, en última instancia, en un más que preocupante proceso de minorización lingüística. Y

<sup>1</sup> La Franja Oriental de Aragón, o Franja de Ponent en su denominación catalana, comprende una estrecha zona de las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel que limita con territorios de Cataluña y la Comunidad Valenciana y que se caracteriza, desde el punto de vista sociolingüístico, por formar parte del dominio lingüístico catalán. Si bien todas estas comunidades de habla participan de una misma situación sociolingüística general (Aragón ha sido oficialmente monolingüe de facto hasta la promulgación de la Ley de lenguas de Aragón, de diciembre de 2009, materialización de las aspiraciones de las comunidades de habla bilingües de la comunidad que ya habían quedado registradas en el último Estatuto de Autonomía, de 2007), Matarranya se muestra peculiar y diferente a las comarcas más septentrionales, con unas relaciones menos estrechas con Cataluña y vocación más «aragonesa» y, quizá por ello, con un desvelo menor por la lengua propia.

<sup>2</sup> Las propias denominaciones a la modalidad propia, de hecho, evidencian la situación sociolingüística del catalán en la comarca turolense: por un lado, apuntan hacia la cuestión de la unidad lingüística; así, muchos hablantes señalan que no hay relación directa entre el catalán y la modalidad propia; y, además, algunos llegan a negar que las diversas variedades locales pertenezcan a una unidad de nivel superior. Por otro lado, no se puede pasar por alto la connotación despectiva que la denominación incorpora en la mayoría de los usos, correlato evidente de los bajos valores, especialmente instrumentales, que suele asociarse a la lengua propia (González Martínez 2009; 2011).

acaso esta reflexión sea especialmente aplicable a la comarca que nos ocupa, y un nuevo elemento de distanciamiento con respecto de otras comunidades de habla aparentemente semejantes, como las restantes comarcas de la Franja Oriental de Aragón o comarcas vecinas de la Comunidad Valenciana, entre otras.

Como aproximación fundamental y necesaria para cualquier otra reflexión sociolingüística o demolingüística posterior, juzgamos muy pertinente estudiar las actitudes lingüísticas de los hablantes de Matarranya, pues estas, las actitudes lingüísticas, tienen enorme trascendencia en la explicación de fenómenos como determinados cambios lingüísticos o de la naturaleza de determinadas comunidades de habla (Blas Arroyo 1994). Por ello, este estudio se dedica a escrutar, por medio de la técnica del *matched-guise*, las actitudes lingüísticas hacia el catalán y el español en la comarca de Matarranya.

Matarranya, como comunidad de habla, resulta especialmente interesante desde el punto de vista sociolingüístico por innumerables razones. En primer lugar, hablamos de una comarca con una población reducida (9.000 habitantes, un tercio de los cuales se concentran en su capital, Valderrobres o Vall-de-roures). En segundo lugar, destaca su parcial aislamiento geográfico, enclavada en el Parque Natural de Els Ports-Besseit, y vía de comunicación natural entre el resto de Teruel, la Comunidad Valenciana y Cataluña. En tercer lugar, debemos atender a su identidad comarcal singular, que la diferencia del resto de los territorios vecinos, pero que, al mismo tiempo, la hermana a ellos. En cuarto lugar, se trata de una comarca eminentemente rural, con un dominio claro del sector primario (agricultura y ganadería) y una emergente dedicación al turismo natural y rural. Por último, se trata de una comarca fronteriza, tierra de paso entre la Comunidad Valenciana, Aragón y Cataluña; y también zona de transición lingüística.

Además, a todo cuanto acabamos de referir debemos añadir, por su importancia quizá superior, la particular situación sociolingüística de Matarranya, oficialmente monolingüe en español, pero con una manifiesta prevalencia del catalán en la comunicación cotidiana. Y es este un punto que merece especial atención. En oposición al resto de territorios del dominio lingüístico catalán, como las vecinas Cataluña o la Comunidad Valenciana, los territorios catalanohablantes de la Franja Oriental de Aragón —y Matarranya entre ellos— no han sido destino de intento alguno de revitalización del uso y de la presencia oficial del catalán (más allá de episodios aislados por algunos consejos comarcales). No hay duda de que se han producido algunas acciones significativas en el pasado, y entre ellas destacamos la incorporación del catalán a las aulas de estas comunidades de habla (como posibilidad, y bajo la forma de asignatura optativa en diferentes cursos y niveles de la educación obligatoria; pero no como prescripción), fruto del Convenio de Cooperación entre el Ministerio de Educación y la Diputación General de Aragón, de 1986, que venía a recoger prácticas que, de modo no sistemático, se habían iniciado tiempo atrás. Hasta la promulgación del Estatuto Autonómico de Aragón de 2007 (momento en que se realizó la primera parte del trabajo de campo de esta investigación), por tanto, el catalán no está oficialmente reconocido y queda recluido, pues, a la esfera de lo privado, a pesar de que alrededor de un 80 % de la población es hablante nativa de catalán



FIGURA 1. La comarca de Matarranya en el contexto español

(Generalitat de Catalunya 2004). Y todo ello, en pleno contraste con el español, lengua oficial, lengua formal y lengua de instrucción en la enseñanza.

Como reflejo de ello, podemos atender a la presencia del catalán en el sistema educativo, y veremos que en la Franja Oriental de Aragón, lo que vamos encontrando son diferentes propuestas que deberían situarse dentro de la esfera de perspectivas ya asimilacionistas, ya segregacionistas<sup>3</sup> (en las que el catalán es tratado como materia específica, pero no como lengua vehicular de otras materias), ya submersivas (en los que el catalán no recibe tratamiento alguno en

<sup>3</sup>Habitualmente, al hablar de estos cuatro modelos de escolarización lingüística suelen agruparse en dos amplias esferas. En la primera, la pluralista, encontramos los programas de inmersión y de mantenimiento de la inmersión. Los programas de inmersión promueven el uso general de una segunda lengua como sistema vehicular en todas las materias, mientras que los de mantenimiento de la inmersión son desiguales y no sistemáticos en ese uso general de la segunda lengua. Es el caso, por ejemplo, del catalán en Cataluña y en la Comunidad Valenciana: en Cataluña, el uso del catalán como lengua vehicular es general, de tal modo que se promueva que el catalán pase de L2 a L1 en una gran parte de la masa de población castellanohablante; en la Comunidad Valenciana el objetivo es análogo, pero el uso del catalán en el sistema educativo no es sistemático ni general, sino que los escolares se van acomodando en diferente proporción al uso del catalán como lengua vehicular de la enseñanza. En oposición a los programas pluralistas encontramos los asimilacionistas, y entre ellos los de submersión o los segregacionistas. Ambos tienen como objetivo la asimilación a una lengua externa a la comunidad de habla, ya por la vía de su uso general y exclusivo (programas de submersión), ya por medio de su uso general como lengua vehicular de la educación, excepto en la materia de la lengua propia (y tenemos, entonces, un programa segregacionista) (Arnaú 1992; Huguet *et al.* 2008).

el sistema educativo, que usa de modo general el español), y no programas de inmersión o mantenimiento de la inmersión como los que se dan en Cataluña o la Comunidad Valenciana. Llegados a este punto, debemos referirnos necesariamente a las consecuencias del Estatuto de Autonomía de Aragón de 2007 que citábamos anteriormente y a sus implicaciones en el tratamiento de las lenguas propias minoritarias en el sistema educativo. Y debemos referirnos a él con cautela, pues, si bien el Estatuto de Aragón de 2007 recoge el reconocimiento legal de las lenguas minoritarias (catalán y aragonés), y considera su enseñanza en los niveles obligatorios, en sus artículos 3 y 5, respectivamente, todo ello está pendiente de materializarse en medidas concretas, que deben desprenderse de la Ley de Lenguas de Aragón, de diciembre de 2009, que todavía no conoce su completo desarrollo.

Con independencia de cuanto suceda en el futuro, como respuesta a las políticas que se deriven de la mencionada Ley de Lenguas, en el momento presente nos enfrentamos a una realidad sociolingüística compleja que, si bien no ha sido estudiada con profusión, sí ha suscitado el interés de algunos sociolingüistas. Muestra de ello son las investigaciones iniciadas por Martín Zorraquino, a día de hoy la mejor aproximación a la realidad sociolingüística de todas las comarcas de la Franja Oriental de Aragón, quien ha venido certificando la situación de disimetría en las funciones sociales del español y del catalán en estos territorios (Martín Zorraquino 1995 y 2003; Martín Zorraquino & Enguita 2000). O también los estudios de Huguet y sus colaboradores (Huguet & Biscarri 1995; Huguet & Llurda 2001, etc.) acerca de las actitudes lingüísticas de los escolares en las comarcas vecinas de Bajo Cinca (Huesca) y Baix Segre (Lleida), en los que se viene certificando una mejora de las actitudes de los más jóvenes hacia la lengua propia, por un lado; y, por el otro, una relación constante entre la actitud favorable hacia el catalán y la utilización del catalán en clase en la educación obligatoria. Con todo, y hasta donde conocemos, no se ha estudiado con especificidad la comarca de Matarranya. Y el conocimiento del contexto nos hace sospechar que su realidad debe de presentarse más compleja para el catalán que la del resto de la Franja: al fin y al cabo, Matarranya es la única comarca turolense de habla catalana, y sus relaciones con Cataluña quizá no sean tan intensas como en Bajo Cinca, por ejemplo. Y de ahí que el catalán pueda estar, allí, en una situación todavía menos favorable.

## 2 Objetivos de la investigación

En el contexto inicial ya referido, los objetivos principales de esta investigación son: (1) plantear, por medio de la técnica de la técnica conocida como *matched-guise*, un análisis de las actitudes lingüísticas de los hablantes de Matarranya (Teruel) hacia las dos lenguas de uso habitual en la comunidad de habla, el catalán y el español, en el contexto de su histórica situación de diglosia; y (2) atender a la posible incidencia de algunos factores sociales en la configuración de estas actitudes, especialmente por lo que respecta a la edad, con el objeto de confirmar si dicha situación es estática o dinámica; es decir, si podemos

sospechar una inesperada recuperación de la percepción social del catalán, o el inicio de un proceso de sustitución lingüística.

### 3 Cuestiones metodológicas

Como señalábamos en el párrafo anterior, nuestra investigación acerca de las actitudes lingüísticas en Matarranya se ha llevado a cabo por medio de la técnica del *matched-guise*, con la que pretendemos observar y evaluar los rasgos psicosociales asociados a los locutores y, en última instancia, a las variedades lingüísticas que utilizan (Blas Arroyo 2005).

#### 3.1 Instrumentos

En nuestro caso, y a tal efecto, se prepararon dos grabaciones (una locución en español y otra en la modalidad vernácula del catalán), basadas en un texto, de tema histórico, extraído de la página web turística oficial de la comarca.<sup>4</sup> Además, se diseñó un cuestionario de pares ocultos semejante a los que se han venido utilizando en el ámbito del estudio de las actitudes lingüísticas de la vecina Comunidad Valenciana, con una escala de diferencial semántico (1 a 7) inspirada en las investigaciones de Ros (1982 y 1984) y Blas Arroyo (1997), y usado también en la comarca vecina de Els Ports (González Martínez & Blas Arroyo 2011); esta escala nos permite sondear los rasgos psicosociales que los informantes atribuyen a los hablantes de las variedades lingüísticas que analizamos (Hernández Campoy & Almeida 2005; Blas Arroyo 1997). El cuestionario proponía valorar cada locución según estos binomios: *malo–bueno*, *incorrecto–correcto*, *pobre–rico*, *aburrido–divertido*, *anticuado–moderno*, *no inteligente – inteligente*, *prepotente–humilde*, *inculto–culto*, *triste–alegre* y *desleal–leal*. Y estos pares quedaron agrupados en tres esferas, siguiendo a Blas Arroyo (1997): (1) *atractivo personal* (o integridad personal): compuesta por los pares *malo–bueno*, *prepotente–humilde* y *desleal–leal*; (2) *atractivo social*: compuesta por los pares *aburrido–divertido*, *anticuado–moderno* y *triste–alegre*; y (3) *estatus socioeconómico* (o competencia profesional): compuesta por los pares *incorrecto–correcto*, *pobre–rico*, *no inteligente – inteligente* e *inculto–culto*.

#### 3.2 Procedimiento y sujetos

Este cuestionario *matched-guise* se distribuyó a finales del año 2007 a 30 informantes de Matarranya, que conformaban nuestra *muestra empírica o razonada* (López Morales 1994), obtenida por medio de una técnica de *muestreo seleccionado o predeterminado* (Silva-Corvalán 1989, 18); en ella, se establecieron diferentes subgrupos en función de los tres factores sociales que hemos analizado: sexo, edad y estrato social.

<sup>4</sup><http://www.matarranya.net>

Por lo que respecta al sexo (*hombre y mujer*), nuestro objetivo es comprobar cómo se manifiesta en nuestra comunidad el habitual apego femenino por las formas y variedades de prestigio (López Morales 2004, 127). Mayor importancia tiene, según el segundo de los objetivos de esta investigación, evaluar la incidencia del factor generacional, que establecemos en nuestro estudio por medio de tres grandes grupos (*1.ª generación o jóvenes*, de 17 a 25 años; *2.ª generación o adultos*, de 35 a 50 años; y *3.ª generación o mayores*, por encima de los 60 años); es este, sin duda, el factor que debe indicarnos el dinamismo o estatismo de la situación sociolingüística (como así ha ocurrido la vecina comarca de Els Ports (Castellón) (González Martínez 2010; González Martínez & Blas Arroyo 2011). Por último, analizaremos también la estratificación social, que determinamos también por medio de tres subgrupos (*estratos bajo, medio y alto*), obtenidos por medio de un *índice socioeconómico* (en el que intervienen la profesión, la instrucción y la renta), en lo que se conoce como *evaluación subjetiva del estrato social* (Silva-Corvalán 1989, 20).

De este modo, los 30 informantes que integran la muestra se distribuyen en cuotas idénticas en función del sexo (15 hombres y 15 mujeres) y la edad (10 jóvenes, 10 adultos y 10 mayores). Sin embargo, se concede el doble de informantes a los estratos medio (12) y bajo (12), que a la clase alta (6), con el fin de garantizar una representación más realista de la población analizada.

### 3.3 Tratamiento de los resultados

El análisis computerizado de los datos estadísticos ha incluido el uso de procedimientos de contraste de hipótesis ANOVA, Chi-cuadrado y Múltiples rangos de Fisher. Con estos procedimientos hemos podido atender a la incidencia de los factores sociales en las diferencias entre las variables independientes. Para tal fin hemos utilizado paralelamente los programas de cálculo estadístico SPSS 17.0 y Statgraphics Centurión 16. Para la variable edad las pruebas de significación se fundamentan en la prueba de múltiples rangos de Fisher; a diferencia de otros procedimientos tradicionales de análisis estadístico, este test no ofrece un *p*-valor que define el grado de significación de la discrepancia entre variables, sino que, por el contrario, propone para cada interrango que se quiere comparar el rango de valores en que la diferencia absoluta es significativa. Por cuestiones de claridad expositiva, obviamos anotar los valores para cada uno de los subgrupos, así como las respectivas diferencias. Por el contrario, nos limitaremos a señalar si las pruebas son significativas o no significativas de acuerdo con los datos aportados por el programa estadístico. En nuestro caso, la significación referida siempre ha quedado determinada en el nivel de  $p < 0.05$ .

## 4 Resultados

Ofrecemos a continuación los datos obtenidos en nuestro *matched-guise*, ya agrupados por esferas, y con atención a la incidencia de los factores sociales antes mencionados. Los datos acerca de las valoraciones de los informantes sobre el

español y el catalán aparecen en la Tabla 1. Si atendemos a la incidencia de los factores sociales, podemos ver los valores que aparecen en la Tabla 2.

TABLA 1. Valores para el español y el catalán por esferas

	ESPAÑOL		CATALÁN	
	Media	Desv.	Media	Desv.
Atractivo personal	4.3	0.52	4.9	0.49
Atractivo social	4.5	0.34	3.8	0.31
Estatus socioeconómico	5.3	0.35	2.4	0.69

TABLA 2. Valores para el español y el catalán según los factores sociales

		ESPAÑOL		CATALÁN	
		Media	Desv.	Media	Desv.
Atractivo personal	Hombres	4.2	0.47	4.8	0.50
	Mujeres	4.4	0.55	4.7	0.42
	Jóvenes	4.5*	0.24	5.0*	0.33
	Adultos	4.0*	0.61	4.7*	0.55
	Mayores	4.5*	0.45	4.7*	0.49
	EB	4.0*	0.43	4.9	0.47
	EM	4.4*	0.39	4.9	0.48
	EA	4.7*	0.39	4.8	0.45
Atractivo social	Hombres	4.5	0.30	3.8	0.30
	Mujeres	4.5	0.37	3.9	0.33
	Jóvenes	4.5*	0.28	3.8*	0.17
	Adultos	4.4*	0.29	4.0*	0.31
	Mayores	4.6*	0.35	3.6*	0.33
	EB	4.2*	0.35	3.8	0.26
	EM	4.6*	0.24	3.9	0.33
	EA	4.7*	0.37	3.6	0.33
Estatus socioeconómico	Hombres	5.4	0.31	2.1	0.64
	Mujeres	5.2	0.37	2.4	0.76
	Jóvenes	5.3*	0.18	2.6*	0.12
	Adultos	5.1*	0.37	2.6*	0.42
	Mayores	5.6*	0.34	1.4*	0.68
	EB	5.2*	0.20	2.3	0.59
	EM	5.5*	0.41	1.9	0.85
	EA	5.4*	0.30	2.5	0.29

\*Diferencia significativa con  $p$ -valor  $< 0.05$

## 5 Discusión y análisis

Analicemos, para finalizar, todos estos datos a la luz de los objetivos que nos proponíamos para esta investigación, y llegaremos a conclusiones que apuntan hacia dos claras direcciones: la primera nos lleva a confirmar que la situación (socio)lingüística de Matarranya es, todavía hoy, claramente diglósica, según lo revelan en especial las valoraciones que reciben las dos lenguas en la esfera de estatus socioeconómico (muy bajas para el catalán, y considerablemente altas para el español); la segunda, por su parte, nos permite concluir que esa situación (socio)lingüística es ciertamente poco esperanzadora para el catalán en esta comunidad de habla, donde, como resultado de una situación de diglosia estable prolongada en el tiempo, cabría pensar en que acaso estemos en la antesala de un proceso de sustitución lingüística.

Por lo que atañe a la primera de nuestras conclusiones, como decíamos, podemos afirmar que en Matarranya asistimos a una clara situación de diglosia: el catalán ocuparía la posición de variedad no prestigiada, en oposición al español; y de ahí que las valoraciones que los informantes conceden en la esfera de estatus socioeconómico sean negativas para el catalán y positivas para el español.

Con esta lengua (*vid.* Tabla 1), los informantes refieren valores son siempre elevados (superiores al 4 y en muchos casos en torno al 5, de forma general). Lo son especialmente en la esfera de estatus socioeconómico, sobre todo si los comparamos con que recibe el catalán en este punto, que rondan el 3 y a menudo descienden incluso al 2. También son bastante positivos los valores del español en la esfera del atractivo personal, lo cual nos lleva a concluir que el español no se siente lengua extraña en la comunidad. En efecto, los valores relativamente altos en atractivo personal nos ofrecen una visión clara de lo que inspiran los hablantes de español, confianza y seguridad; y, por tanto, el uso del español mismo (una valoración positiva, pues, de la integridad personal del hablante). En Matarranya incluso los pares de la esfera del atractivo social son valorados muy positivamente para el español por parte de los hablantes. Y, en la medida en que la lengua A de una situación de diglosia empieza a asumir también valores positivos en el atractivo social, puede estar ya cercano el momento en que esta se convierta en lengua preferente también en los ámbitos informales de la vida social. Por otra parte, en una investigación complementaria a esta ([González Martínez, en prensa](#)), y por medio de la entrevista lingüística, ya habíamos detectado esta misma situación. En aquel caso, los datos que obteníamos en forma de indicadores de fidelidad lingüística, orgullo lingüístico o presión social subjetiva, revelaban con claridad que los informantes de la comarca de Matarranya tienen una consideración muy baja hacia la lengua propia de su comunidad de habla, lo que les lleva a valorar remotamente la necesidad que garantizar la presencia pública del catalán en contextos formales como actos oficiales, los medios de comunicación o el propio sistema educativo. Así pues, podemos decir que tanto las opiniones de los hablantes de Matarranya hacia el catalán, como sus valoraciones más íntimas, desvelan unas actitudes claramente negativas hacia la lengua propia.

Estas primeras conclusiones quedarán reforzadas si atendemos a lo que apuntan estudios acerca de otras comunidades cercanas también tradicionalmente diglósicas. Por ejemplo, en su estudio general sobre la situación sociolingüística de la Franja Oriental de Aragón, [Martín Zorraquino \(1995\)](#),<sup>5</sup> describía una situación de diglosia que nosotros, si bien quizá no tan aguda. Y años más tarde, [Huguet & Llurda \(2001\)](#) certificaban un esperanzador proceso de mejor valoración de la modalidad propia en los escolares de la comarca de Bajo Cinca, dentro de la misma Franja Oriental de Aragón, fruto de una especial sensibilidad por parte de las instituciones educativas y comarcales (que, como resultado había propiciado un 52.8 % de actitudes favorables hacia el catalán). Estos datos, como se ve, difieren con gran medida de las actitudes que hemos rastreado en Matarranya, de donde podríamos concluir que la situación sociolingüística que ofrece el conjunto de la Franja Oriental de Aragón (sobre todo por lo que respecta a las comarcas oscenses) es sustancialmente más positiva para la suerte del catalán que la analizada en el presente trabajo, donde las actitudes de los hablantes ante la variedad vernácula son claramente peores.

Sin duda, las diferencias aumentan cuando atendemos a otras investigaciones que han tenido como escenario algunas comunidades de habla valencianas. Como resultado de las políticas implementadas como consecuencia de la *Llei d'ensenyament i ús del valencià*, de 1983, la realidad sociolingüística valenciana se ha venido mostrando compleja, pero podemos convenir que en gran parte de los estudios llevados a término en diferentes contextos ([Ros 1984](#); [Blas Arroyo 1994 y 1997](#); [Casesnoves & Sankoff 2003](#); [Safont 2007](#), etc.) apuntan a una situación de diglosia sin duda menos acusada que la de Matarranya. Ejemplo cercano de ello lo encontramos en las investigaciones de [González Martínez & Blas Arroyo \(2011\)](#) en la comarca vecina de Els Ports, donde el diagnóstico inicial de diglosia o conflicto lingüístico podía ser compartido, pero no así las diferencias entre las valoraciones que los informantes asignan a cada lengua.

Las diferencias son aún más importantes aún si, en lugar de la Comunidad Valenciana, tomamos Cataluña como referente. Y así, desde las investigaciones de [Woolard \(1984, 70; 1991, 80\)](#) a las más recientes de [Newman, Trenchs-Parera, & Ng \(2008\)](#), se documenta que la relación entre español y catalán en Matarranya es diametralmente opuesta a la que hemos documentado nosotros para

<sup>5</sup>Introducimos una necesaria reflexión antes de proceder a las sucesivas comparaciones que a continuación planteamos. Hasta donde conocemos, no se han estudiado con especificidad comunidades de habla del dominio lingüístico catalán con las características propias de Matarranya (carácter rural, aislamiento geográfico, emisor migratorio, zona de transición desde el punto de vista dialectal, identidad marcadamente propia, etc.), y quizá de ahí parte de su interés intrínseco; o, si se han estudiado, ha sido en el marco de investigaciones que intentaban afrontar el análisis de unidades geográficas mayores (pensamos, por ejemplo, en el caso de la comarca de Matarranya, en Teruel, vecina a Matarranya, con la que comparte muchas de sus características, que fue estudiada por [Martín Zorraquino \(1995\)](#) conjuntamente con el resto de la llamada Franja Oriental de Aragón). A la sazón, hay que añadir otra dificultad quizá con mayor calado, y es el diferente momento en que esas investigaciones se han llevado a cabo: en algunos casos, al comparar con investigaciones de otras zonas de la Comunidad Valenciana o del resto de España, median quince años entre aquellas y la nuestra; en otros casos, incluso más. En este escenario, no queremos decir que la comparación con los datos que ofrecemos quede invalidada, pero sí incidimos en que las conclusiones a las que con ellas se llegue deben ser tomadas con cautela.

Cataluña, donde el catalán no manifiesta signos de estigmatización y recibe buenas valoraciones en atractivos personal y social y en estatus socioeconómico. Y lo mismo ocurre si focalizamos en otros territorios bilingües peninsulares, en los que las respectivas lenguas propias siempre reciben mejores valores instrumentales. Así ocurre en Galicia (González González 1996) y en el País Vasco (Fernández Ulloa 1999). Y de ahí podemos concluir que también en aquellas comunidades históricas las actitudes hacia la lengua propia son significativamente más positivas que en la comunidad de habla analizada en estas páginas.

Ahora bien, por lo que respecta a la segunda de nuestras reflexiones, esto es, el componente dinámico o estático de estas actitudes, los datos de nuestra investigación apuntan a que la diglosia en esta comarca parece mostrarse considerablemente estable, con pocas oscilaciones en función de los factores sociales. Con leves variaciones, pues, las actitudes de los hablantes de Matarranya se muestran escasamente permeables a la acción de la edad, del sexo o del estrato social, a diferencia de lo que podíamos encontrar, por ejemplo, en el estudio de Gómez Molina (1998, 113) sobre las actitudes lingüísticas en el área metropolitana de Valencia, en el que este sociolingüista determina mediante el empleo de un análisis multivariante que las variables sociológicas con mayor importancia son en aquel contexto, por este orden, el nivel sociocultural, el sexo, la edad, la lengua habitual y la residencia. Sin embargo, en nuestra investigación la jerarquía de variables resulta diferente, y el factor social más productivo ha sido, sin duda, la variable de edad, aunque con diferencias que difícilmente nos permiten hablar de esquemas diferentes en la conformación de las actitudes lingüísticas de los tres grupos de edad que constituían nuestra muestra. Si retomamos los datos presentados en el epígrafe anterior (*vid.* Tabla 2), veremos que al valorar el catalán, por ejemplo, es indudable que los jóvenes valoran mejor su propia lengua que los informantes mayores, y esas diferencias son estadísticamente significativas. Sin embargo, estamos hablando de valores promedio de 2.6 para los jóvenes (en nuestra escala de 7); y, por bien que son superiores al 1,4 de los informantes mayores, no podemos considerar la diferencia indicativa de dinamismo alguno. Como consecuencia, podemos concluir que la comparación de las valoraciones de los tres grupos generacionales (para las dos lenguas y en las tres esferas psicosociales) nos lleva a certificar la condición estática de la situación sociolingüística de la comarca de Matarranya.

Las causas de este estatismo, en nuestra opinión, son claras, y solo basta atender a la situación sociolingüística de la comarca para comprender por qué la diglosia es tan acusada y por qué, a diferencia de otros territorios peninsulares bilingües a los que ya nos hemos referido, no podemos esperar mejoras inminentes en la situación del catalán en Matarranya. Como decíamos en la introducción, Matarranya pertenece a la Comunidad Autónoma de Aragón, oficialmente monolingüe, y donde es dominante la presencia del español en ámbitos oficiales y formales y escasa la de cualquier otra variedad (nos referimos aquí no solo a las variedades del catalán que se hablan en la Franja Oriental de Aragón, Matarranya incluida, sino también a los reductos pirenaicos del aragonés).

Es cierto que podemos hablar de una cierta laxitud o permisividad lingüística

en las instituciones en Matarranya, sobre todo en las comarcales y municipales, en las que incluso se aboga por una recuperación de los ámbitos oficiales del uso de la modalidad propia. Y un ejemplo de ello es la presencia de la asignatura optativa de catalán que se oferta con desigual fortuna en los centros públicos de enseñanzas obligatorias (a falta de la nueva Ley educativa comunitaria, en que se atenderá a las reivindicaciones específicas de las comarcas con lengua propia). A buen seguro, a ello se debe la ligeramente mejor valoración de las lenguas propias que se aprecia en los grupos ya referidos, más sensibles por lo que respecta a la situación del catalán.

Sin embargo, se trata de un afán en extremo débil. Y así, si bien es cierto que en los jóvenes se intuye una cierta mejor valoración de la lengua propia, como decíamos, esta diferencia es tan sutil que se nos antoja arriesgado concederle el mismo significado que en otros territorios catalanohablantes. Además, dado que el catalán en Aragón no goza de ningún reconocimiento oficial, no pensamos en ello como resultado de un proceso consciente de normalización sociolingüística, sino quizá como fruto del habitual apasionamiento de los jóvenes. A la lengua vernácula de la comarca de Matarranya todavía le queda mucho camino por recorrer para que se pudiera hablar de verdadero proceso de normalización, y no de improvisado intento de recuperación, tan bienintencionado como probablemente inmaduro y poco efectivo (por no tratarse de una auténtica planificación, fruto de políticas lingüísticas *ad hoc*). Y aun así, quién sabe si este sería capaz de detener un preocupante proceso de sustitución lingüística para el cual constituiría una clara antesala la situación que acabamos de describir —pujanza del español no solo por lo que respecta a los valores instrumentales, sino también a los sociales. En la medida en que, con el tiempo, lleguen a resentirse los valores afectivos de la esfera de atractivo personal para el catalán de Matarranya, ¿qué llevará a sus hablantes a continuar con su uso informal?

En conclusión, reconocemos que los valores obtenidos por medio de la técnica del *matched-guise* en este estudio nos permiten confirmar que los informantes de Matarranya todavía hoy presentan unas actitudes claramente diglósicas (con el catalán como lengua no prestigiada, que recibe valores instrumentales y sociales generalmente más bajos que los correspondientes para el español). Asimismo, la evaluación de los factores sociales no nos permite detectar ninguna sombra de dinamismo en la línea de la recuperación del catalán en la comarca: las diferencias en función del sexo o del estrato social son pocas y las que encontramos en función de la edad, demasiado sutiles para que podamos hablar de mejoras progresivas en la percepción que los hablantes tienen sobre el catalán. Por último, en un contexto en el que el español incluso aventaja al catalán en valoraciones sociales, cabría plantearse hasta qué punto estamos asistiendo a los principios de un proceso de sustitución lingüística del primero por el segundo que, a falta de políticas lingüísticas que lo atajen, quizá sea irreversible.

## Referencias

- ARACIL, Lluís V. (1965): «Conflit linguistique et normalisation linguistique dans l'Europe nouvelle.» Informe técnico. IRSCE, Perpignan.
- ARNAU, Joaquim (1992): «Educación bilingüe: modelos y principios psicopedagógicos.» In: Joaquim ARNAU; Cinta COMET; J.M. SERRA; Ignasi VILA [ed.]: *La educación bilingüe*. Barcelona: ICE, Universitat de Barcelona; Horsori, 1-51.
- BLAS ARROYO, José Luis (1994): «Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas de la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana.» *Hispania* 77(1): 143-155.
- BLAS ARROYO, José Luis (1997): «Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código. A propósito de un corpus radiofónico.» *ITL Review of Applied Linguistics* 117-118: 117-150.
- BLAS ARROYO, José Luis (2005): *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- CALVET, Louis-Jean (1981): *Lingüística y colonialismo*. Madrid: Júcar.
- CASESNOVES FERRER, Raquel; SANKOFF, David (2003): «Competencia, uso y actitudes en Valencia.» In: FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ; José Antonio SAMPER PADILLA; María VAQUERO; María LUZ GUTIÉRREZ ARAUS; César HERNÁNDEZ ALONSO; FRANCISCO GIMENO MENÉNDEZ [ed.]: *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*, vol. 2. Madrid: Arco Libros, 575-592.
- FERNÁNDEZ ULLOA, Teresa (1999): «Actitudes hacia la lengua en una comunidad bilingüe (País Vasco).» In: Julián DE LAS CUEVAS; Dalila FASLA [ed.]: *Contribuciones al estudio de la lingüística aplicada*. Castellón: AESLA, 439-446.
- GENERALITAT DE CATALUNYA(2004): «Enquesta d'usos lingüístics a la Franja d'Aragó 2004: Dades sintètiques.» Informe técnico. Secretaria General de Política Lingüística, Barcelona. URL: <[www20.gencat.cat/docs/Llengcat/Documents/Dadesorigenterritoriipoblacio/Altres/Arxiu/eulf2004.pdf](http://www20.gencat.cat/docs/Llengcat/Documents/Dadesorigenterritoriipoblacio/Altres/Arxiu/eulf2004.pdf)>.
- GÓMEZ MOLINA, José Ramón (1998): *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal: Área metropolitana de Valencia* Anejo XXVIII de *Cuadernos de Filología*. Valencia: Universitat de València.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Manuel [ed.] (1996): *Actitudes lingüísticas en Galicia*. A Coruña: Seminario de Sociolingüística, Real Academia Galega.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Juan (2009): «Actitudes lingüísticas en Els Ports (Castellón) y Matarranya (Teruel).» Tesis Doctoral. UNED. URL: <<http://e-spacio.uned.es/fez/view.php?pid=tesisuned:Filologia-Jgonzalez>>.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Juan (2010): «Actitudes lingüísticas en una comunidad rural: Els Ports (Castellón). Datos de un cuestionario sociolingüístico.»

- Cultura, lenguaje y representación* 8: 75–95. URL: <<http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clar/article/view/64>>.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Juan (en prensa): «Actitudes lingüísticas en Matarranya (Teruel, España). Datos de un cuestionario sociolingüístico.» *Estudios de Lingüística Aplicada* (México). URL: <<http://ela.cele.unam.mx/>>.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Juan; BLAS ARROYO, José Luis (2011): «Estabilidad y dinamismo en las actitudes lingüísticas de una comunidad bilingüe española (Els Ports, Castellón).» *Hispania – A Journal Devoted to the Teaching of Spanish and Portuguese* 94(4): 663–679.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan Manuel; ALMEIDA, Manuel (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*. Albolote: Comares.
- HUGUET, Àngel; BISCARRI GASSIÓ, Joan (1995): «Actitudes lingüísticas de los escolares en el Baix Cinca. Incidencia de algunos factores.» *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 23: 163–175. URL: <<http://www.aufop.com/aufop/revistas/arta/imprensa/66/1339>>.
- HUGUET, Àngel; CHIREAC, Silvia-María; JANÉS, Judit; LAPRESTA, Cecilio; NAVARRO, JOSÉ LUIS; QUEROL, MÓNICA; SANSÓ, CLARA (2008): «La educación bilingüe: ¿una respuesta al Aragón trilingüe?.» *Revista de Psicodidáctica / Journal of Psychodidactics* 13(2): 13–31. URL: <<http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/238>>.
- HUGUET, Àngel; LLURDA, Enric (2001): «Language attitudes of school children in two Catalan/Spanish bilingual communities.» *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 4(4): 267–282. DOI: 10.1080/13670050108667732.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1994): *Metodología de la investigación lingüística*. Salamanca: Colegio de España.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (2004): *Sociolingüística*. 3.<sup>a</sup> edición Madrid: Gredos.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (1995): *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (2003): «Lenguas minoritarias y política lingüística en Aragón.» In: María Luisa ARNAL PURROY; JAVIER GIRALT LATORRE [ed.]: *Actas del II Encuentro «Villa de Benasque» sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas*.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia; ENGUITA UTRILLA, José María (2000): *Las lenguas de Aragón*. Zaragoza: CAI 100.
- NEWMAN, Michael; TRENCHS-PARERA, Mireia; NG, Shukhan (2008): «Normalizing bilingualism: The effects of the Catalan linguistic normalization policy one generation after.» *Journal of Sociolinguistics* 12(3): 306–333. DOI: 10.1111/j.1467-9841.2008.00369.x.
- ROS, Maria (1982): «Percepción y evaluación de los hablantes de cinco variedades lingüísticas.» In: Rafael Lluís NINYOLES [ed.]: *Estructura social al País Valencià*. Valencia: Diputació de València, 679–698.

- ROS, Maria (1984): «Speech attitudes to speakers of language varieties in a bilingual situation.» *Internacional Journal of the Sociology of Language* 47: 73–90.
- SAFONT JORDÀ, Maria Pilar (2007): «Language use and language attitudes in the Valencian community.» In: David LASAGABASTER; Àngel HUGUET [ed.]: *Multilingualism in European bilingual contexts. Language use and attitudes*. Clevedon: Multilingual Matters, 90–116.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1989): *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- VALLVERDÚ, Francesc (1981): *El conflicto lingüístico en Cataluña: historia y presente*. Barcelona: Península.
- WOOLARD, Kathryn A. (1984): «A formal measure of language attitudes in Barcelona: a note from work in progress.» *International Journal of the Sociology of Language* 47: 63–71.
- WOOLARD, Kathryn A. (1991): «Linkages of language and ethnic identity: Changes in Barcelona, 1980–1987.» In: James R. Dow [ed.]: *Language and ethnicity: Focusschrift in honor of Joshua A. Fishman on the occasion of his 65th birthday*, vol. 2. Amsterdam: John Benjamins, 61–81.

Juan González Martínez  
Universitat Rovira i Virgili  
Campus Terres de l'Ebre  
Avda. de Remolins, 13–15  
E-43500 Tortosa (Tarragona)  
España